

## Presentación

El contenido del presente número monográfico de *Educar* resulta más inteligible recordando que los artículos y contribuciones que lo constituyen formaron parte del VIII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación, celebrado en San Sebastián en diciembre de 1989, bajo el título de «La educación multicultural en el Estado de las Autonomías». De entre las Autonomías que presentaron en dicho Seminario las peculiaridades del sistema educativo dentro de sus respectivos ámbitos, hemos considerado interesante conjuntar, atendiendo fundamentalmente al criterio lingüístico, aquéllas de Cataluña, Valencia y las Islas Baleares. Además de la razón lingüística, otras como la de vecindad geográfica y proximidad histórica..., parecen justificar y dotar de sentido al cuerpo de contenido de esta monografía.

También, y en consonancia con la temática del mencionado Seminario nacional de Teoría de la Educación, resulta oportuno anteponer, a modo de marcos conceptuales genéricos, aportaciones como las de los profesores G. VÁZQUEZ: «La educación multicultural» y O. FULLAT: «Educació i Nació». El objetivo de este preámbulo teórico no es otro sino el contribuir a situar al lector en un horizonte que facilite el sentido de los abundantes datos —frecuentemente ubicados en el plano de los simples hechos— que aportan las tres Autonomías elegidas con respecto a su funcionalidad educativa.

Entrando un poco más en materia, interesa hacer notar que, si bien el contenido de las ponencias referidas a las tres Comunidades Autónomas incide primordialmente en la *descripción* del funcionamiento de los respectivos «sistemas educativos», el punto de mira o fase final del itinerario lógico de estas contribuciones apunta hacia una genuina perspectiva *multicultural*; a saber: la problemática de cómo hacer posible la máxima adaptación educativa a las peculiaridades socioculturales... de cada Autonomía sin quebrar la mínima unidad, propia en este caso de la entidad Estado. Esta armonía, aunque difícil por causas a menudo políticas, se presenta como un ambicioso objetivo de la Pedagogía en sociedades plurales, cristalizadas posteriormente en diversas modalidades legales/políticas, como es el caso del modelo de Estado autonómico español.

Si todos los aportes de las ponencias recogidas resultan de gran interés —aunque sólo sea por la riqueza de información acerca de las instituciones y servicios propios de cada Comunidad— cabe resaltar en el círculo de la «educación multicultural» aspectos como los siguientes: a) educación bilingüe; b) currículum específico; c) atención educativa a otras comunidades internas diferenciadas (gitanos, inmigrantes...); d) y, en definitiva, el complejo esfuerzo de agencias y servicios originales que persiguen afrontar la singularidad de las necesidades educativas que presenta cada Autonomía.

Como advertirá el lector —siempre en la línea que aquí presentamos— el material que constituye este número monográfico supone únicamente la primera fase del estudio pedagógico llamado a elaborar un proyecto de «educación multicultural» en una sociedad autonómicamente constituida, como es la nuestra. En esa dirección, otros pasos a dar serían, por ejemplo: a) el estudio equilibrado del alcance posible y específico de las «competencias» en la gestión educativa de cada Comunidad Autónoma (repárese en el interés que este tema supone, por su urgencia, en las Islas Baleares); b) más concretamente, el protagonismo que cada Autonomía debe tener en el Diseño Curricular de la inminente Reforma de la Enseñanza; c) la constatación de que la educación propuesta y —sobre todo— llevada a la práctica (libros de texto, programaciones...) se adapte a las necesidades esenciales, no sólo folklóricas, del entorno sociocultural de cada Comunidad; d) estudios en profundidad de las auténticas necesidades educativas de minorías étnicas/culturales ubicadas en cada Autonomía; sólo por poner tres ejemplos —no excluyentes—, en Cataluña urge diagnosticar diferencialmente las necesidades pedagógicas que presentan grupos africanos/asiáticos, cada vez más numerosos; en Valencia, los gitanos forman una comunidad étnica de bulto; y, finalmente, en las Islas Baleares se presentan con especial interés las necesidades educativas de los abundantes extranjeros ya asentados allí. Los ejemplos, ciertamente, no son exhaustivos, pero pueden constituir ya una invitación a profundizar en esas temáticas u otras afines, no sólo necesarias, sino inaplazables en una sociedad (española, europea,...) irreversiblemente, por suerte, *multicultural*.

El número acaba, en coherencia con lo dicho hasta aquí, con una bibliografía básica de referencia acerca de la temática de fondo analizada: la «educación multicultural», al margen de fuentes bibliográficas más concretas apuntadas dentro de cada una de las ponencias recopiladas.

José Antonio Jordán